

La lucha popular: ese fantasma que recorre el norte de África

Agustín Gómez Acosta

(01-11-2013; publicado en la revista de la CGT de España, *Libre Pensamiento*, nº 77, invierno 2013, pp. 72-83)

Las grandes revueltas que recorrieron todo el norte de África y Oriente Medio en 2011 y que todavía siguen estando presentes en la zona, han sido uno de los acontecimientos más importantes de este siglo XXI. Rompiendo el mito de pueblos sumisos, atrasados, fanatizados por la religión, la voz de estos pueblos ha surgido con fuerza, mostrando su poder y el de la clase trabajadora cuando se une. Jóvenes, trabajadores, mujeres, desempleados, los pobres en general, han removido todo el mapa político de la región, han derribado dictaduras que se creían omnipotentes y han obligado a mover ficha a todos los poderosos de uno u otro signo

Todos estos levantamientos han estado caracterizados por la rabia que estaba escondida, silenciada por la represión, la pobreza y el desempleo crecientes y han abierto un proceso de transformaciones que todavía hoy sigue abierto.

Por primera vez en mucho tiempo, el inicio de los cambios sufridos en la zona viene de abajo, de la calle e incluso de las zonas marginadas y olvidadas del interior, como en Túnez. Todo ha cambiado en esta zona del mundo

Factores comunes de las revueltas

Un hecho común a estas rebeliones es que han tenido un origen espontáneo e iniciado por la propia gente. El punto de partida ha sido la propia acción autónoma de los pueblos, al margen de organizaciones políticas o religiosas y de cualquier institución, llenos de capacidad creativa que se expresó, por ejemplo, en la transformación simbólica de espacios públicos en espacios de rebelión como la plaza de la Kasba en Túnez o la plaza Tahrir en Egipto. Proceso similar en este aspecto al del 15M en el estado español,

Otro factor clave de estas revueltas es el carácter universal de sus reivindicaciones. Se sale a la calle para luchar contra la dictadura, contra el empobrecimiento generalizado, los salarios de miseria¹ la exclusión múltiple, económica, social y política de la juventud (un 60% de la población es menor de 25 años), el desempleo masivo, la corrupción, los recortes en el gasto social, el encarecimiento del coste de la vida, del transporte público y la vivienda. Todo ha comenzado como una revuelta desesperada por el trabajo, contra la corrupción y por la marginación de grandes sectores de la población y de las regiones más deprimidas. Es decir, por reivindicaciones universales,

¹ El salario medio apenas superaba los 100 euros en Egipto, no llegaba a los 150 en Siria y estaba por debajo de los 300 en Túnez, Argelia y Marruecos (Noticias Obreras Julio 2011).

aplicables a cualquier zona del mundo y que compartimos en la orilla norte del Mediterráneo. Nada de nacionalismo árabe, ni de Islam, ni de política partidista. Ni los islamistas, ni los partidos de izquierda han encabezado ni dirigido la explosión de los pueblos en la calle

Finalmente, otro factor fundamental a resaltar es el desarrollo de procesos de auto organización. La capacidad de auto organización demostrada en la ocupación de los espacios públicos ha sido impresionante. Ha habido numerosas experiencias de ocupación y gestión autónoma desde comités locales y provinciales asamblearios y organizados desde abajo de muchas instituciones locales y provinciales en Túnez y en Egipto (incluso en Siria en los primeros momentos de la rebelión). Pueblos sin policías, sin ayuntamientos, dirigidos y gestionados por la propia población auto organizada. Experiencias de autogestión todavía recientes en la memoria de estos pueblos.

Antecedentes

Hemos hablado del carácter espontáneo y autónomo de estas rebeliones. Pero esto en absoluto quiere decir que surjan de la nada. Aunque ignoradas desde Occidente, continuas luchas sacuden diariamente y desde hace muchos años la geografía de estos países. Todas estas luchas han ido sembrando una cultura de la protesta, unas experiencias organizativas y una conciencia que han salido a la luz en los primeros meses del 2011.

Podemos señalar al menos dos conflictos sociales, ambos en 2008, que claramente han influido en el devenir de los acontecimientos: La paralización de la cuenca minera de Gafsa en Túnez y las huelgas obreras en el centro industrial de Mahallah al-Koubra, en el norte de Egipto

En Gafsa, la lucha económica por salarios dignos para los trabajadores de la empresa pública de fosfatos, se unió a reivindicaciones sociales como el paro juvenil, la marginación de la región, la corrupción y el nepotismo. En la lucha se involucraron, no solamente los trabajadores de los fosfatos, sino también los jóvenes parados, las mujeres, los funcionarios, los comerciantes, en suma, el conjunto de la población. Y, a pesar de la oposición de la dirección burocrática de la UGTT, el sindicato a nivel de la zona se involucró totalmente en la lucha. La respuesta del régimen de Ben Alí fue la de siempre: represión policial brutal, encarcelamiento de los considerados dirigentes y anuncio de planes de empleo, inversión, y mejoras salariales para dividir la lucha y comprar voluntades.

En Egipto, el proceso de privatizaciones, la caída del salario real, el aumento del desempleo, de los precios de los alimentos y de la pobreza provocaron fuertes luchas obreras entre 2004 y 2007. En abril de 2008, la dirección de la empresa Misr Spinning and Weaving Co, el gigante textil del sector público, no cumplió lo pactado en las huelgas precedentes. Se declaró la huelga, se ocupó la fábrica y la policía intervino reocupándola. La huelga se extendió por todas las empresas del textil, demandando mejoras salariales y el abaratamiento de los precios de los productos básicos. La huelga se amplió a toda la población y de las reivindicaciones económicas se pasó a cuestionar la dictadura de Mubarak. De esta lucha, surgirá el Movimiento juvenil 6 de abril, uno de los motores de las revueltas de enero de 2011 a través de las redes sociales. El sindicato gubernamental, la ETUF, quedó totalmente desbordado. La iniciativa de las huelgas correspondió a comités autónomos de empresa y de centro, con el apoyo de sindicalistas independientes y de movimientos sociales diversos

¿Han fracasado las rebeliones?

No se puede negar una realidad: los pueblos, desde Marruecos hasta el Yemen, han salido a la calle, han expresado su rabia y han abierto procesos de cambio con resultados diferentes según la situación de cada país-

Efectivamente, no hemos asistido a una revolución que supone una transformación del sistema de dominación capitalista que impera actualmente en todo el mundo pero sí ha habido avances importantes y también retrocesos, como en toda lucha.

En todos los países, la primera respuesta del poder ha sido la represión para posteriormente diversificar las respuestas según la situación en cada país. En Túnez y en Egipto se ha derribado las dictaduras de Ben Ali y de Mubarak, abriendo espacios de libertad, inexistentes antes. En Marruecos, Argelia y Jordania, han obligado al poder a ciertas reformas (de fachada) y algunas mejoras salariales y sociales para frenar la lucha. En otros países, ha provocado guerras o invasiones militares extranjeras (como en Libia y Bahreín). Demos una somera visión por países.

Túnez

En Túnez, primer país donde se iniciaron las revueltas, la fuerza de la rebelión se llevó por delante la dictadura de Ben Ali y la familia Trabelsi y hasta varios gobiernos provisionales, logrando un marco de libertades formales inexistentes antes y con experiencias de autogestión y auto organización popular importantes. Las libertades formales con la celebración de elecciones desviaron la lucha en la calle al voto. Los islamistas de Ennahda consiguieron una mayoría relativa y numerosos partidos consiguieron su mayor o menor tajada de representación. Pero pasa el tiempo y los problemas del pueblo siguen ahí. La actuación criminal de las bandas salafistas se está encontrando con una gran respuesta popular. El gobierno de los islamistas de Ennahda, la troika, ha fracasado.

Se está potenciando el enfrentamiento entre islamistas y laicos para desviar la lucha de su auténtico objetivo: las reivindicaciones sociales y económicas por las que el pueblo salió a hacer la revolución, dignidad y justicia social. La alianza entre el Frente Popular y el partido de Sebsi, que representa al antiguo aparato del RCD de Ben Alí, en el llamado Frente de Salvación Nacional contra los islamistas, es un ejemplo claro de ese objetivo de ahogar el impulso revolucionario. A pesar de ello, la rebeldía sigue viva en muchos rincones del país, especialmente en las zonas deprimidas del interior.

La experiencia de la revolución tunecina sigue abierta. Túnez es el país de la región donde, por su tamaño y número de habitantes, por su nivel de alfabetización y formación, por la escasez de recursos en materias primas estratégicas, los cambios tienen un mayor margen y pueden ir más lejos.

Egipto

En Egipto, país cuya situación estratégica hace que la intervención exterior sea mucho mayor que en Túnez, el golpe militar ha conseguido desviar la lucha entre el pueblo y el poder, a la lucha entre dos facciones de la burguesía egipcia: la liderada por los militares y la de los Hermanos Musulmanes. El pueblo consiguió derribar a Mubarak pero el ejército mantuvo el poder y el pueblo continuó la lucha. Después EEUU dio la luz verde a los Hermanos Musulmanes que, tras un año en el poder, no tomaron ninguna medida que aliviara la situación económica y social de su pueblo y se

limitaron a ir conquistando parcelas del poder del estado. Más de 5.00 huelgas obreras se realizaron bajo el gobierno de los Hermanos Musulmanes, sufriendo una dura represión antisindical. Y el arraigo popular de los Hermanos Musulmanes bajó en picado e incluso sus votantes salieron a la calle el 30 de junio de 2013 pidiendo que se fueran.

Ese fue el momento utilizado por los militares para recuperar el poder (que en realidad nunca habían perdido), con el objetivo de frenar el continuo aumento de las luchas obreras, provocar la ruptura de la lucha popular hasta ese momento centrada contra el poder, y desviarla hacia el enfrentamiento entre los Hermanos musulmanes y el resto, con lo que justificar la intervención militar.

De nuevo se crea esa tenaza entre dos polos a cual peor: los militares que controlan un tercio de la riqueza del país y que en un año han incoado 14.000 juicios militares contra huelguistas y manifestantes, y los Hermanos Musulmanes que tratan de imponer su conservadurismo religioso a una sociedad diversa..

Libia

En Libia, la rápida militarización de lo que empezó como una revuelta popular el 15 de febrero de 2011, brutalmente reprimida por el régimen, y la guerra declarada por la OTAN, han marcado irremediamente el futuro del país. Esta intervención militar ha provocado la destrucción del país, concesiones petrolíferas para las potencias occidentales y una situación en que las milicias armadas, muchas de ellas de carácter tribal, imponen su ley. En este marco, sectores que tratan de impulsar un desarrollo económico autónomo, combatir la corrupción y promover libertades básicas, se encuentran en una situación terriblemente difícil pero abierta.

La última intervención norteamericana en suelo libio, secuestrando a un líder de Al Qaida, marca claramente la pérdida total de soberanía y el predominio de las taifas tribales.

Marruecos

La aparición del M20F en Marruecos ha sido un hito importante en la lucha del pueblo marroquí. El M 20F consiguió movilizar en la calle a más de un millón de personas en más de 100 ciudades de todo Marruecos. Tras muchos años de fuertes luchas pero locales y dispersas, aparecía un movimiento con capacidad de movilizar por cambios reales por encima de acuerdos e intereses partidistas. Pero la monarquía alauita no se limitó a la represión de las manifestaciones. Al mismo tiempo respondió con una reforma constitucional promovida por el poder para vender la imagen de un rey que escucha a su pueblo y de paso, dividir más la oposición y ganarse a unos cuantos partidos de izquierda a las filas de los súbditos de su majestad (como, por ejemplo, poniendo al frente del recientemente creado consejo nacional de derechos humanos a un antiguo preso político). El mensaje es claro: La democracia que se puede disfrutar en Marruecos es solamente la que permita el rey.

Hoy el Makzen² sobrevive por encima de su fachada democrática gracias a la colaboración de la gran mayoría de partidos, sindicatos, asociaciones, terratenientes,

² Makzen, ese híbrido entre el estado centralizado moderno, creado por el colonialismo, y el sultanato basado en la teocracia y en el vasallaje, es un poder absoluto con un rey por encima de cualquier ley o constitución. Mohamed VI es el príncipe de los creyentes y su poder no puede ser cuestionado.

caciques, chivatos, una red que se extiende por todo el país para servir al rey y aclamar la ocupación del Sahara Occidental. Y también gracias a su estrecha alianza con EEUU y la UE, especialmente Francia y España, que consideran a Marruecos un fiel aliado lo que permite al estado marroquí impunidad internacional en la represión y violación de los derechos humanos, así como en su ocupación del Sahara Occidental, burlando las resoluciones de la ONU

Pero ni todos estos factores juntos están pudiendo callar las luchas del pueblo que son las que han obligado a una reforma constitucional, que han obligado a echar atrás por primera vez en la historia un indulto real, que han mostrado su rechazo con un abstencionismo superior al 70% en la reforma constitucional y en las elecciones. El M 20F sigue en la calle. La última multitudinaria manifestación contra el paro del 6 de octubre en Rabat mantiene la respuesta popular frente al poder.

Sahara Occidental

Por otro lado, la lucha del pueblo saharauí contra la ocupación sigue viva y obliga a una represión continuada de la monarquía alauita que no para de producir muertes como el último joven muerto en Assa Zag. Aunque el estado marroquí utiliza el sentimiento nacionalista para buscar un consenso sobre la unidad territorial, el gasto económico que supone mantener la ocupación y el alargamiento del conflicto ante la resistencia del pueblo saharauí es un problema de difícil solución para la monarquía alauita.

Argelia

En Argelia, las revueltas no han tenido la importancia y profundidad que en otros países pero siguen estallando y en cualquier momento lo pueden hacer.- El reforzamiento del estado policial, unido a medidas reformistas como la anulación de las tasas sobre los alimentos, subidas salariales y promesa de un plan de construcción de viviendas sociales, consiguieron parar, por el momento, las protestas masivas en las calles.

Oriente Medio

En **Siria**, la brutalidad de la dictadura de Al Assad y la intervención militar extranjera, especialmente de Arabia Saudí y Qatar, ha creado una destrucción del país que hace prioritario el logro de la paz, de un alto el fuego de todos los contendientes³.

En **Jordania**, al segundo día de la protesta, el rey Abdellah II redujo un 20 % el precio del petróleo y aumentó en 20 euros el sueldo de los funcionarios. Pero aún así han continuado las movilizaciones en la calle, que han provocado tres cambios de

³ Ver comunicado de la R.A.N.A. contra la intervención militar de EEUU y sus aliados en Siria: “La solución a la guerra no es más guerra” <https://redantimilitarista.wordpress.com/2013/09/09/no-a-la-intervencion-militar-de-eeuu-y-sus-aliados-en-siria/>

gobierno en un año, enmiendas de la constitución, el encarcelamiento por corrupción del alcalde de Amman y la detención del antiguo dirigente de los servicios secretos-

Bahréin fue invadida por el ejército saudí y por la policía de los emiratos, pero, en este caso, no para apoyar el levantamiento contra la dictadura sino para aplastarlo. La base naval de la V Flota de EEUU, instalada en el país, explica que todo el discurso occidental sobre Libia o Siria no valga para Bahréin. Impunidad una vez más para Arabia Saudí, aliada de EEUU y potencia de la zona dentro del capitalismo internacional.

En **Yemen**, el conflicto se saldó con una continuidad del régimen de Saleh sin Saleh

Tampoco podemos olvidar que las revueltas llegaron a **Omar, Irak, Kuwait** e incluso a la misma **Arabia saudí** donde las manifestaciones fueron brutalmente reprimidas con 500 detenidos y varios muertos-

Los procesos siguen abiertos, los pueblos tienen todavía reciente la comprobación de la potencialidad de su lucha, sus experiencias de auto organización, las dictaduras tienen todavía en su cuello el aliento de la revolución y las distintas potencias mundiales y regionales (EEUU y la UE, las monarquías del golfo, con Arabia Saudita a la cabeza, Rusia y China) tratan de sacar su tajada de la situación, mientras actúan para ahogar cualquier cambio revolucionario

Estrecha coincidencia del pensamiento autoritario de derecha y de izquierda. La geopolítica

Existe una evidente coincidencia en minimizar la importancia de los levantamientos populares en toda la zona en la medida en que ha afectado tanto a gobiernos íntimamente ligados a EEUU y la UE como a gobiernos más distantes y con una retórica más nacionalista y de “democracia popular”

Muchos análisis hechos desde el sector autoritario de la izquierda afirman que estos levantamientos han sido impulsados y creados por el imperialismo, respondiendo a un antiguo plan de neocolonizar toda la región y controlar los recursos de la misma. Agentes de la CIA. ONG's infiltradas, han provocado estas manifestaciones para colocar a los islamistas en Túnez, al ejército en Egipto, para derribar a Gadafi y Al Assad en Libia y Siria, todo responde a ese malvado plan de apoderarse del mundo llamado árabe.

El carácter espontáneo y autónomo de las luchas es despreciado y leemos a declarados marxistas leninistas afirmar: “si estas revueltas continuaban siendo dirigidas por huelguistas espontáneos, desorganizados, - anarquistas- adolescentes blogueros amateur, por la embajada americana en El Cairo, por escuadrones del ejército egipcio y de la policía secreta de Mubarak, entonces esta inmensa energía obrera y popular iba a ser despilfarrada en pura pérdida y de ninguna manera llevaría a cualquier revolución”⁴. Anarquistas, jóvenes blogueros, agentes americanos, todos en el mismo saco

⁴ Robert Bibau: “Après le coup d'état militaire en Egypte » <http://www.legrandsoir.info/apres-le-coup-d-etat-militaire-en-egypte.html>

« si ces révoltes continuaient d'être dirigées par des grévistes spontanéistes, désorganisés – des anarchistes – des adolescents blogueurs amateurs, par l'ambassade américaine au Caire, par des escadrons de l'armée égyptienne et de la police secrète de Moubarak, alors cette immense

Los más “fervientes y radicales” antiimperialistas son los mayores propagandistas del poder del imperialismo norteamericano, no cesan de exaltar su omnímodo poderío, capaz de manipular cualquier movilización de las masas ignorantes..., nada se mueve en el mundo sin su consentimiento. Da igual que precisamente los países en que las revueltas han ido más lejos, Túnez y Egipto, sean países ya estrechamente controlados por EEUU y la UE con dictadores amigos y que han sido apoyados hasta el último momento (recordemos el ofrecimiento del gobierno francés de material antidisturbios y de asesoramiento policial a Ben Ali o las declaraciones de Hillary Clinton sobre la estabilidad del gobierno de Mubarak). Da igual la aparición de movimientos claramente transformadores como el 20 de febrero en Marruecos. Da igual la respuesta violenta y represiva del poder en Libia y Siria que ha servido de coartada a la intervención militar de la OTAN en Libia y de Arabia Saudí y otros en Siria. Para ellos, todo lo ocurrido en la zona responde a un plan premeditado, elaborado por EE. UU, para neocolonizar la región. Los pueblos son marionetas, no cuentan, no existen.

Esa izquierda autoritaria desprecia abiertamente los levantamientos populares, para ella son los distintos aparatos de poder quienes mueven los hilos. Para ella, nos olvidamos de la geopolítica: no tenemos en cuenta todos los intereses que se mueven en la zona y la sed del imperialismo norteamericano e Israel por neocolonizar la región. Es decir, el joven parado tunecino, el obrero egipcio, que sale a la calle para luchar por su dignidad y por sus derechos, tiene que pensar antes en la geopolítica. La lucha de los pueblos contra sus dictaduras debe detenerse porque pueden estar haciendo el juego al plan imperialista de EEUU. ¿Cómo levantarse contra la dictadura de los militares argelinos si esto puede ser aprovechado por EEUU contra una Argelia no aliada? Seguramente llegaremos a leer que si denunciemos la corrupción y el poder militar en Argelia, es que estamos preparando el terreno para la próxima intervención militar de EEUU en Argelia, que ya algunos anuncian como la próxima víctima del plan de recolonización norteamericano⁵. El colmo del absurdo.

Es evidente que EEUU está reaccionando frente a los levantamientos populares en el norte de África y Oriente Medio y trata de sacar ventaja de los mismos, para seguir manteniendo su papel de primera potencia mundial y aumenta sus zonas de influencia, aunque cada vez más en una curva descendente. EEUU, a través de la OTAN, ha intervenido militarmente en Libia, dejando el país en manos del tribalismo, ha intervenido en Túnez para garantizar que las elecciones fueran un freno a las movilizaciones populares. En Egipto, ha consentido primero el gobierno de los Hermanos Musulmanes para después apoyar el golpe de estado de su aliado el ejército egipcio. Apoya a los rebeldes sirios y amenaza con intervenir directamente. Apoya sin fisuras a las monarquías de Marruecos y Jordania. Sigue siendo un firme aliado de Arabia Saudita con la que ha firmado el mayor contrato de venta de armas de la historia. 67.000 millones de dólares, aunque al mismo tiempo recela del apoyo saudita al “terrorismo islámico” anti EEUU y de su pretensión de ser la primera potencia de toda la zona. Argelia, con sus importantes recursos de petróleo y gas, es otro de sus objetivos, aunque al mismo tiempo colaboren estrechamente en lo que llaman lucha antiterrorista.

Ya está bien de utilizar la geopolítica para despreciar la lucha de los pueblos. Que EEUU es una potencia que domina medio mundo y pretende dominar el otro medio, es algo ya bastante sabido y compartido. Pero también hay que decir que otros estados

énergie ouvrière et populaire allait être gaspillée en pure perte et ne mènerait nullement à une révolution quelconque ».

⁵ « Recolonisation : après la Syrie, l'Algérie ? » de M. Collon

<http://www.michelcollon.info/Michel-Collon-a-Algeriepatriotique.html?lang=fr>

como Rusia, China, Irán, participan del mismo sistema económico que EEUU, que son países en que predomina el capitalismo, la explotación salvaje de la población, la violación continua de todo tipo de derechos, el empobrecimiento generalizada de la población, la marginación y exclusión de sectores y zonas de la población, sea en nombre del partido, del Islam, del ejército nacional o del dictador de turno. En nombre de la geopolítica, no se va a detener la lucha de los pueblos contra la injusticia.. El pueblo sirio tenía todo el derecho a levantarse contra la dictadura de Al Assad, contra el enriquecimiento de su entorno, contra la corrupción, contra la aplicación de políticas neoliberales. Que la respuesta violenta y sangrienta del dictador, haya favorecido la intervención del “internacionalismo” islamista, con apoyo decidido de Arabia Saudí y Qatar y por supuesto de EEUU, Israel y Francia, no puede negar la rebelión inicial del pueblo sirio contra su dictadura.

Ya vale de doble rasero para oponerse a unas guerras y justificar otras. Nos oponemos a las guerras imperiales, pero también a las guerras de las dictaduras contra sus pueblos. Si estamos por la paz, y trabajamos por un fuerte movimiento social de oposición clara a la guerra, lucharemos contra las guerras provocadas por el imperialismo norteamericano y sus aliados de la UE pero también a la de Rusia contra los chechenos, la de China contra el Tíbet, y sobre todo y fundamentalmente, contra la injusticia del sistema capitalista que es quien genera las guerras, que es su origen. Basta ya de descalificaciones de quien no comparte el pensamiento autoritario que reduce toda la acción a la lucha contra el imperialismo norteamericano y que manipula presentando cualquier crítica a las dictaduras de la zona no aliadas de EEUU como apoyo a la intervención militar norteamericana. La oposición tanto al imperialismo norteamericano como a las dictaduras no sitúa en el mismo plano al agresor y al agredido⁶, sino que se sitúa con claridad en el campo del agredido, del oprimido, que son los pueblos y contra el agresor que es el imperialismo y los estados nacionales dictatoriales, entes aparentemente enemigos pero coincidentes en ser aparatos de dominación de sus pueblos. El antiimperialismo nunca debe ni puede justificar dictaduras que, forman parte del mismo sistema de dominación mundial, por muchas contradicciones que existan entre ellas.

Este pensamiento autoritario defiende que el imperialismo norteamericano es el enemigo principal de los pueblos y que toda lucha debe centrarse en el enemigo principal. Hay parte de verdad en ello. Pero para el joven norteafricano, como lo era para nosotr@s en la lucha contra el fascismo, el enemigo principal es quien te está oprimiendo directamente, quien te está explotando, quien te está sumiendo en el paro y la pobreza. Son sus dictadores, llámense Ben Ali o Bouteflika, llámese Mubarak o Al Assad, esté apoyado por EEUU o por otra potencia rival, estos son sus enemigos principales, contra quienes luchan por cambiar su país. Bien se nota que estos antiimperialistas viven en Occidente y no han sufrido las prisiones sirias, argelinas o libias.

En el fondo, si el pensamiento leninista minimiza estas luchas es porque no las dirige, no las controla. Como no existe un partido revolucionario, estas luchas no pueden ser revolucionarias. Piensan que falta el partido dirigente, la vanguardia consciente de la clase obrera Sin un partido revolucionario que dirija a las masas, nada se puede hacer. Sería un desastre para estos pueblos, si tienen que esperar para levantarse a que exista ese partido revolucionario. Esperarían eternamente. La realidad

⁶ Ángeles Díez Rodríguez, conferencia impartida en el Ateneo de Madrid el 9-09-13: “Ni con EEUU ni con B. Al Assad...Se trata de una falsa simetría que coloca en el mismo plano al agresor y al agredido”

muestra el aumento del desprestigio de los partidos políticos, sea por colaborar con sus dictaduras, sea por entregarse al juego electoral y a conseguir parcelas de poder en la nueva situación⁷.

Pero, por mucha manipulación e interpretación que se hagan, los hechos están ahí: la mayor parte de los pueblos del norte de África y Oriente Medio se han levantado contra sus regímenes. En algunos se han conseguido derribar dictadores, en otros pequeñas reformas, en otros la guerra y la intervención extranjera ha impedido, hasta el momento, el avance de la rebelión

El arabo-islamismo, ideología del poder en la zona. La herencia colonial

Leemos en un comunicado sobre Siria de Alcalá La Guadaira (Sevilla) su solidaridad con la “causa árabe”. Pero, ¿saben de qué hablan?, ¿qué es la causa árabe? Oímos siempre en Occidente hablar del mundo árabe, de la primavera árabe. No se cuestiona el por qué de una denominación étnica de una zona que estuvo vinculada, en los últimos siglos, en su mayor parte al imperio otomano y posteriormente al colonialismo europeo.

La denominación de “mundo árabe” responde a los intereses de occidente y de la ideología arabo-islamista dominante, la ideología del poder en la región, con sus diversas variantes. Esta denominación hace invisibles e ignora a los pueblos autóctonos de la región, especialmente al pueblo amazigh⁸, mayoritario en Marruecos, mitad en Argelia, con minorías en Libia y Egipto. Incluso la población de Túnez (donde solamente un 2% de la población mantiene el tamazigh⁹ es mayoritariamente de origen amazigh. Tampoco podemos olvidar a otras minorías importantes como los coptos, drusos, kurdos, arameos...ya en Oriente Medio. Aún siendo cierto que la lengua árabe es un vehículo de comunicación común a toda la zona, la lengua oral y popular es muy diversa e incomprensible de un extremo a otro, son en realidad lenguas diferentes. Es la lengua escrita y la vinculación del árabe con el Islam lo que mantiene esa unidad lingüística. Imposición de una lengua árabe, que no se habla en la calle y que se convierte en un elemento de dominación de las elites. Pero lo real es que un campesino amazigh del Atlas marroquí y un palestino de Gaza sólo tienen en común el ser personas y su religión el Islam. ¿Por qué hablamos entonces, de causa árabe, de mundo árabe?

En nuestra opinión, es debido a que ha sido la ideología árabe-islamista la que ha sustentado a las nuevas élites dominantes, sucesoras de las élites europeas. La ideología

⁷ Un ejemplo concreto de este oportunismo político lo muestra el cambio de nombre del PCOT (Partido Comunista Obrero Tunecino) a PTT (Partido de los trabajadores Tunecinos). Hay que sacar votos en las elecciones

⁸ Amazigh. Los *Imazighen* en plural, y *amazigh* en singular) son los pueblos autóctonos del Norte de África. Se distribuyen desde el océano Atlántico hasta el oasis de Siwa, en Egipto, y desde el mar Mediterráneo hasta el río Níger. La palabra amazigh quiere decir: “pueblo libre”. Los colonizadores utilizaron el nombre de beréberes, que es el más conocido y utilizado en Occidente.

⁹ Tamazigh El término **tamazigh** agrupa todas las variantes del habla amazigh, excluyendo el tamasheq de los tuareg, el oriental de Siwa (Egipto) y el zenaga mauritano.. Tiene alrededor de 19 millones de hablantes, aunque se trata de una estimación somera: ya que no existen cifras oficiales de hablantes.

árabe islamista, en sus diversas variantes, es la ideología del poder en todos los estados de la zona, herederos del colonialismo europeo. Es el nacionalismo árabe y el islamismo político, utilizando y dando continuidad a las estructuras estatales de dominación coloniales, quienes han sido el instrumento de las clases opresoras de toda la región. Dentro de esta ideología común, encontramos distintas variedades

La variedad del arabo-islamismo más peligrosa y agresiva, y en expansión, la representa **Arabia Saudí y las monarquías del Golfo**. Basado en el poder económico de los petrodólares, en la impunidad que le da su alianza con EEUU y la UE, va extendiendo su poder y su influencia en toda la zona: Libia, Túnez, Egipto, lo está intentando en Siria. Arrogándose la representación del Islam, como conservador de los lugares santos, impone la sharia como fuente única de legislación y exporta el wahabismo que considera no solamente a los no musulmanes como enemigos del Islam sino también a otros musulmanes que no comparten su corriente, como es el caso de los chiitas. Protegidos por los petrodólares y por la fuerza militar de EEUU, mantienen un estado teocrático y despótico, en que la familia Saud da nombre al país que gobierna como un feudo con un poder absoluto incontestable. Una monarquía absolutista medieval, nunca sancionada ni denunciada por los organismos internacionales, a pesar de violar abiertamente los derechos humanos, en especial, de las mujeres, de contar con una policía de estado de carácter religioso (la mutawaa)¹⁰, de invadir países como Bahrein, y de intervenir en otros y de alimentar abiertamente el terrorismo en todo el mundo. Su concepción totalitaria del Islam proclama que la ley islámica debe dominar toda la sociedad y la totalidad de la vida de los individuos. Por supuesto, una ley islámica que se interpreta en beneficio de su poder, manipulando el Corán que en realidad rechaza las monarquías y el poder hereditario y que en ningún momento pregonaba un sistema de gobierno determinado¹¹.

Otra variedad del poder, que mantiene una estrecha alianza con EEUU y con las potencias colonizadoras europeas, son las monarquías de Marruecos y Jordania. El estado marroquí tiene unas características peculiares que le han permitido sobrevivir a las revueltas populares que sacudieron el norte de África en el 2011 y que en **Marruecos** se expresaron con el Movimiento 20 de febrero.

Antes del protectorado francés y español, el sultán sólo controlaba una parte de lo que hoy es Marruecos (aproximadamente un tercio. No solamente no controlaba el Sahara Occidental sino tampoco el Rif, el Atlas y gran parte de Marruecos). Consiguió su supervivencia gracias a su alianza al mismo tiempo con el movimiento de liberación nacional y con el colonialismo francés, aunque, aparentemente eran enemigos irreconciliables. Jugada maestra que le permitió la fusión de esas relaciones feudales de dominación con el aparato estatal creado por el colonialismo. La monarquía alauita se sustenta por un lado en el estado moderno centralizado, que sigue el modelo francés, con su policía, su ejército, su administración y todas sus instituciones, y por otro en la pervivencia del sultanato, de unas relaciones de carácter feudal basadas en vínculos de vasallaje que penetran en toda la sociedad a través de una amplia red de “feudales”, de

¹⁰ La mutawaa “Instancia de la promoción de la virtud y la prevención del vicio”, policía religiosa creada en 1940 en Arabia Saudí. Una de sus acciones más espectaculares sucedió el 11 de marzo de 2002 a raíz del incendio de una escuela femenina en La Meca. La policía religiosa impidió a las niñas salir de la escuela porque su aspecto no estaba estrictamente adecuado al código islámico. 14 niñas murieron en el incendio.

¹¹ Abderraziq, Alí: “L’Islam et les fondements du pouvoir” Paris. La Découverte.1994

“petits rois” que permite la sumisión de los súbditos a su majestad. Es lo que se llama el Makzen.

En estos casos, la utilización del Islam es clave para el sistema de dominación, para el estado. Pero también tenemos la **variedad del nacionalismo árabe, del panarabismo** que surge de los movimientos de liberación nacional y que, en una primera fase, se desarrolla en lucha contra el colonialismo. Nasser en Egipto y Gadhafi en Libia, militares que derriban las monarquías títeres del imperialismo, Burguiba en Túnez, el FLN en Argelia, movilizan a sus pueblos en su lucha por la liberación, por la causa árabe.

Pero los movimientos de liberación nacional que, sobre el papel, luchaban contra el colonialismo y por la independencia, han construido, utilizando la causa árabe como bandera, estados nacionales, más o menos independientes, que no son sino aparatos de poder y de opresión sobre sus pueblos, siguiendo y dando continuidad al modelo colonial contra el que teóricamente luchaban, aunque sea con la etiqueta de liberación nacional, de democracia popular. Ahí está el caso de Argelia y su “glorioso” Frente de Liberación nacional. Partidos únicos, corruptos, que han sustituido la dominación colonial por una despótica élite “nacional» en el poder y que han contado y cuentan con el apoyo de los marxistas autoritarios¹². Es más, especialmente a partir del hundimiento del bloque soviético, han ido estrechando lazos con el imperialismo, aceptando la política económica de los organismos internacionales del capitalismo (FMI, BM, OMC...), aplicando medidas neoliberales, permitiendo la explotación de sus recursos por las multinacionales (la Libia de Gadhafi y la Argelia del FLN ya estaban y están en esta dinámica)

Utilizando el nacionalismo como instrumento de dominación, han construido un poder despótico, corrupto, militarizado, con un importante sector público que solamente trae riqueza para el poder y miseria para el pueblo. El ejemplo de la Sonatrach¹³ argelina es significativo. La empresa “nacional” del petróleo y gas argelino está estrechamente ligada a las multinacionales con las que explota conjuntamente esos recursos, está totalmente integrada en el mercado capitalista internacional y genera unos inmensos beneficios que van a parar a manos de las multinacionales y de los generales y políticos corruptos. Alrededor de la Sonatrach, poblaciones empobrecidas, jóvenes en paro, subcontratas con superexplotación de los trabajadores, riqueza para unos pocos y miseria para la mayoría.

Aquí se desvela un mito de la causa árabe: **el mito de las nacionalizaciones** para que las riquezas de los países pertenezcan a los mismos cuando en realidad lo que suponen, es un reforzamiento del estado, de la corrupción y de la acumulación de la

¹² Informe de la comisión nacional y colonial al 2º congreso de la Internacional Comunista. Lenin: “1º La necesidad para todos los partidos comunistas de ayudar al movimiento de liberación democrático burgués de esos países”

¹³ Ver HOCINE MALTI «La Sonatrach, un État dans l'État?» Juillet 2013 <http://www.ifri.org/?page=detail-contribution&id=7770>

Algunas informaciones de prensa sobre la corrupción en Sonatrach
<http://www.expansion.com/2013/02/24/empresas/energia/1361732810.html>
http://internacional.elpais.com/internacional/2013/03/31/actualidad/1364738162_133593.html
http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2013-08-13/el-caso-sonatrach-da-un-vuelco-con-la-imputacion-de-un-exministro-argelino_16498/
<http://www.jeuneafrique.com/Article/ARTJAWEB20130906174954/>
<http://www.algerie360.com/algerie/nation/affaire-de-corruption-sonatrach-saipem-eni-chakib-khelil-a-t-il-ete-entendu-par-la-justice/>

riqueza colectiva en manos de una minoría, eso sí, nacional. Un ejemplo, la revuelta de Gafsa en Túnez fue contra una empresa pública, es decir, estatal, perteneciente a la élite que controla el estado. En estos países, las empresas públicas “nacionales” son un nido de corrupción, de enchufismo y clientelismo, y la riqueza que generan es utilizada para el aumento del poder y del enriquecimiento de los gobernantes. Otra cosa muy distinta, sería la colectivización, la apropiación de esas riquezas por sus trabajador@s y por las poblaciones en las que se producen. Es una cuestión de clase, no de nación.

Otro mito del nacionalismo árabe es Palestina. Para toda la izquierda árabe, la solidaridad con el pueblo palestino es una causa nacional y el sionismo su enemigo público número 1. En realidad se trata de camuflar que el enemigo público número 1 es el capitalismo internacional, da igual que sea árabe, judío o europeo y que la solidaridad con Palestina no debe basarse ni en que sea árabe ni musulmana, sino en que es un pueblo oprimido que merece la solidaridad de todos los pueblos del mundo. Se utiliza a Palestina para reforzar esa vacía causa árabe que es un instrumento de las clases dominantes. La verdadera causa común es la de los trabajadores y los oprimidos, por encima de etnias, religiones y fronteras

El movimiento sindical en el Norte de África

La aparición del movimiento sindical y la creación de los primeros sindicatos en el norte de África están ligadas al colonialismo y a la lucha de liberación nacional. Los primeros sindicatos se crean como secciones de los sindicatos de la metrópolis para ir progresivamente separándose y uniéndose a la lucha por la liberación nacional. Este es un rasgo importante a tener en cuenta: el movimiento sindical se desarrolla como una parte del movimiento de liberación nacional y por tanto, sometido y dirigido por el nacionalismo, no como un movimiento propio y autónomo de la clase obrera.

El resultado de esta relación es su vinculación con los nuevos estados nacionales, pasando a ser aparatos institucionales dependientes de los nuevos amos. La ETUF en Egipto, la UGTT en Túnez, la UGTA en Argelia y la UMT en Marruecos están íntimamente ligadas a los nuevos poderes en sus respectivos países. Salvo en Marruecos donde la división del movimiento de liberación nacional y las maniobras de Hassan II, van creando un pluralismo sindical, primero con la creación de la CDT y posteriormente con la creación de numerosos sindicatos (UGTM, UNMT, FDT, ODT...), en general impulsados y creados por partidos políticos, en todos los demás países predomina el sindicato único, dependiente del poder, aún con corrientes críticas dentro de ellos y en ocasiones con tensiones con el poder

La UGTT ha sido el sindicato que ha tenido un importante papel en los cambios sucedidos en Túnez. Creado en 1945, ha sido al mismo tiempo un sostén del poder, hasta el final, y un sostén de la revuelta popular contra Ben Alí. Esta paradoja ha sido una constante en toda la historia de la UGTT, con periodos de pleno control y sometimiento al poder, y periodos de enfrentamiento con el estado, de refugio de toda la oposición. Mientras la dirección de la UGTT pedía el voto para Ben Ali en el 2010, no apoyaba a sus propios compañeros encarcelados por la revuelta de Gafsa y se resistía a convocar una huelga general para acabar de derribar a Ben Alí, muchas uniones regionales y locales de la UGTT convocaban huelgas, dejaban sus locales para organizar la lucha y participaban en los comités de defensa de la revolución.

En el congreso de diciembre de 2011, el 75 % de su comité ejecutivo ha sido renovado, con una mayor presencia de la izquierda y de las uniones locales y regionales más combativas. Pero sigue siendo un aparato burocratizado, con muchas parcelas de poder y bolsas de corrupción especialmente en las empresas estatales. Pero hoy por hoy, la UGTT mantiene en su seno a todo el movimiento sindical combativo e incluso libertarios y antiautoritarios militan en sus filas.

En Egipto, la Federación Egipcia de Sindicatos (ETUF) era un apéndice del partido del gobierno de Mubarak y su función era el control de l@s trabajador@s. Ya en los últimos años de la dictadura, las luchas obreras funcionaban al margen del sindicato, creando comités autónomos de delegados elegidos por los trabajadores que iban coordinando las huelgas. Son estas iniciativas autónomas las que van creando sindicatos independientes y son los comités de trabajadores en las empresas quienes impulsan las numerosas huelgas que tuvieron un papel clave en la caída de Mubarak y que han continuado hasta hoy.

Tanto durante el proceso de transición `post- Mubarak controlado por los militares como durante el gobierno de Morsi, el proceso de huelgas y de auto organización obrera ha sido continuo. Se creó la EFITU (Federación Egipcia de Sindicatos Independientes), también el Congreso Democrático de Trabajadores egipcios, sigue trabajando el Centro de Servicios a sindicatos y trabajadores (CTUWS) que funciona como un centro de asesoramiento para los sindicatos independientes y, sobre todo, lo fundamental, es que se han creado multitud de sindicatos de empresa o comités de trabajadores elegidos por sus compañeros, que se enfrentan a una brutal represión de los militares.

También hay que tener en cuenta que, una vez que la ETUF, el sindicalismo del poder, está prácticamente desarticulada, el poder busca aliados en el sindicalismo independiente como nos muestra el nombramiento en el nuevo gobierno del general Al Sisi del fundador de EFITU, Kamal Abu Aita, como ministro de Trabajo y su llamamiento a detener las huelgas y a aumentar la producción, con el pretexto de no servir a la estrategia de los Hermanos Musulmanes.

Es **en Argelia** donde el sindicalismo autónomo encabeza la oposición a la dictadura militar y mantiene una total independencia del poder y de los partidos. Es fundamentalmente el SNAPAP, sindicato de la administración pública, creado en 1990, quien encabeza el movimiento del sindicalismo autónomo argelino y quien está impulsando la creación de una confederación autónoma, con la creación de sindicatos en Correos, banca, sector petrolífero...También en la enseñanza existen numerosos sindicatos autónomos (SESS, CLA, CNAPEST...). El SNAPAP también está impulsando la organización de los trabajadores con contratos de pre-empleo, así como de los parados (Coordinadora de defensa de los derechos de los parados). El sindicalismo autónomo avanza, a pesar de las enormes dificultades, mientras el sindicalismo corrupto del sindicato del poder la UGTA asume cada vez más abiertamente su papel de colaborador del sistema, como lo muestra su participación en la creación de la Coordinación de la patronal Argelina.

Para la dictadura militar, el sindicalismo autónomo es su enemigo número uno. Por ello, la represión es continua: despidos de sindicalistas, prohibición de huelgas, acoso a sus militantes y a sus locales, no legalización de nuevos sindicatos autónomos, amenazas de muerte... y todo ello acompañado de un trabajo sucio de introducir agentes secretos en los sindicatos, comprar a sindicalistas, realizar operaciones de “clonage”, es decir, crear duplicados de los sindicatos autónomos para crear confusión, promover

enfrentamientos entre los sindicatos, toda una serie de operaciones especialidad de los servicios secretos militares argelinos¹⁴.

Marruecos es un caso diferente. El Makzen apostó por la pluralidad sindical, controlando a los sindicatos a través de las burocracias sindicales y de los partidos políticos. Ostentando el rey el poder real y dejando un pequeño margen de maniobra al gobierno de turno, los sindicatos oscilan en posturas más combativas o más de colaboración según quien gobierne. La mayoría de los partidos que colaboran con la monarquía tienen su propio sindicato. Incluso, los islamistas del PJD cuentan con su sindicato la UNMT, siendo el único país del norte de África en que los islamistas tienen su central sindical propia.

El hecho más significativo ocurrido en el último año, es el enfrentamiento dentro de la UMT, el sindicato mayoritario en el sector privado y el sindicato más antiguo, entre la corriente burocrática y la corriente democrática. A raíz de la expulsión de sindicalistas combativos de la dirección de la UMT y del cierre del local de la UMT de Rabat por la dirección burocrática y corrupta, se han creado federaciones sectoriales del sindicalismo democrático y de lucha en la enseñanza (FNE), entre l@s funcionari@s (USF), en las colectividades locales (FNOFCL) que junto a la Federación Nacional del Sector Agrícola (FNSA), que aún continúa dentro de la UMT, representan el desarrollo de un sindicalismo democrático y combativo en Marruecos.

En Libia no existe ninguna tradición sindical. Durante el régimen de Gadafi funcionaba el sindicalismo vertical, similar al modelo franquista, en que la afiliación era obligatoria al sindicato único (la Federación sindical general de trabajadores) y en todas las reuniones sindicales tenía que estar presente un representante de la dirección general del trabajo ya que la función del sindicato era cumplir los objetivos del régimen. En Yemen, Jordania, Bahréin, Mauritania, los sindicatos han participado en las protestas y reivindicaciones populares. En Arabia Saudí, Qatar y Emiratos Árabes Unidos, los sindicatos están prohibidos y no existen.

La opción libertaria

Las ideas anarquistas y libertarias apenas son conocidas en el norte de África. Sin embargo, la práctica libertaria ha impregnado las revueltas que han sacudido la zona. Experiencias de horizontalidad, de autogestión y de auto organización, de toma de decisiones por asambleas, de rechazo de dirigismos y partidismos han sido puestas en práctica. El papel de las redes sociales, del arte, de la música, como prácticas de personas individuales que se transforman en ideas colectivas y compartidas, ha impulsado nuevas formas de resistencia y de creatividad surgidas desde abajo.

Los partidos tradicionales de oposición se han visto superados por esta dinámica. Por otro lado, aquellas organizaciones que han participado directamente en la lucha popular, han perdido credibilidad en la medida en que han entrado en el juego electoral, como, por ejemplo, en Túnez. La vieja idea de un partido revolucionario, que detenta la

¹⁴ Informe de CISA 2013 sobre la situación sindical en Argelia en <http://cisa-algerie.com> y / <http://www.cgtandalucia.org/Informe-de-CISA-sobre-la-situacion,4622>

Informe de HRW sobre la represión de los sindicatos autónomos en Argelia
<http://www.hrw.org/fr/news/2013/10/06/algerie-les-syndicats-independants-victimes-de-repression>

verdad científica y único representante de la clase obrera revolucionaria tiene cada vez menos acólitos. . La dinámica de construcción colectiva, horizontal, antiautoritaria, va ganando fuerza y engendrando nuevas formas de lucha y de coordinación de acciones que van rompiendo las viejas formas de reflexión, de movilización y de reunión. Las nuevas tecnologías transforman los modos de debate y de comunicación. Se rechaza la hegemonía de un grupo y se potencia la diversidad y la confluencia en la práctica. Experiencias como la del Festival de las Resistencias y las Alternativas o de productoras de cine independiente como Guerrilla Cinema (en Marruecos) se desarrollan. Corren buenos vientos para la expansión de la práctica de las ideas libertarias en la región

Pero estas ideas tampoco surgen de la nada. Antes de la llegada del colonialismo, muchas comunidades vivían al margen del capitalismo y del estado, con un funcionamiento autónomo y autogestionario. Este funcionamiento lo encontramos especialmente en las regiones amazigh. Pero el movimiento amazigh organizado, en la medida en que predomina un carácter étnico y anti árabe, está siendo incapaz de ofrecer una alternativa real al conjunto de la población. Sólo si se desprende de su carácter étnico, podrá defender sus valores y su cultura como un componente esencial de una sociedad justa e igualitaria para todos/as los que viven en ella, sean de la etnia que sean.

La creación de estados nacionales ha reforzado la explotación capitalista iniciada por la colonización. En lugar de seguir la línea trazada por el capitalismo occidental de estados nacionales, basados en fronteras artificiales diseñadas por los colonizadores, los pueblos del norte de África deberían buscar en sus propias realidades, en lo mejor de sus tradiciones tribales, de las que ya hablaba Kropotkin¹⁵, en la propiedad común de la tierra, en el funcionamiento asambleario tradicional, en la autonomía y autogestión de sus colectividades, en el fortalecimiento de la comunidad, en la superación de las fronteras estatales impuestas, en el federalismo entre tribus, en su propia organización tradicional. El ejemplo zapatista en Chiapas marca un camino en esa dirección.

Conceptos como federalismo, confederación, asamblearismo, colectivismo tienen una tradición práctica y real, son conceptos mucho más próximos a la población que parlamento, partidos e instituciones que vienen exportados desde Europa.

Los pueblos del norte de África deben seguir su propio camino, renunciar al objetivo de la democracia burguesa parlamentaria que enmascara un sistema de explotación, defender la propiedad colectiva de la tierra que es el origen de la vida, rechazar el nacionalismo que impone fronteras, incluido el falso y opresor proyecto de la nación y la causa árabe, y apoyar el desarrollo de federación de comunidades autónomas y naturales, donde la propiedad de los medios de producción sea colectiva y las decisiones se tomen desde las asambleas de cada aldea o de cada barrio, realidades que se han practicado y se practican, y que están vivas en la memoria de los pueblos del norte de África.

¹⁵ “*El apoyo mutuo*” de P. Kropotkin. Pag. 156-159 Editorial Madre Tierra 3ª edición 1989